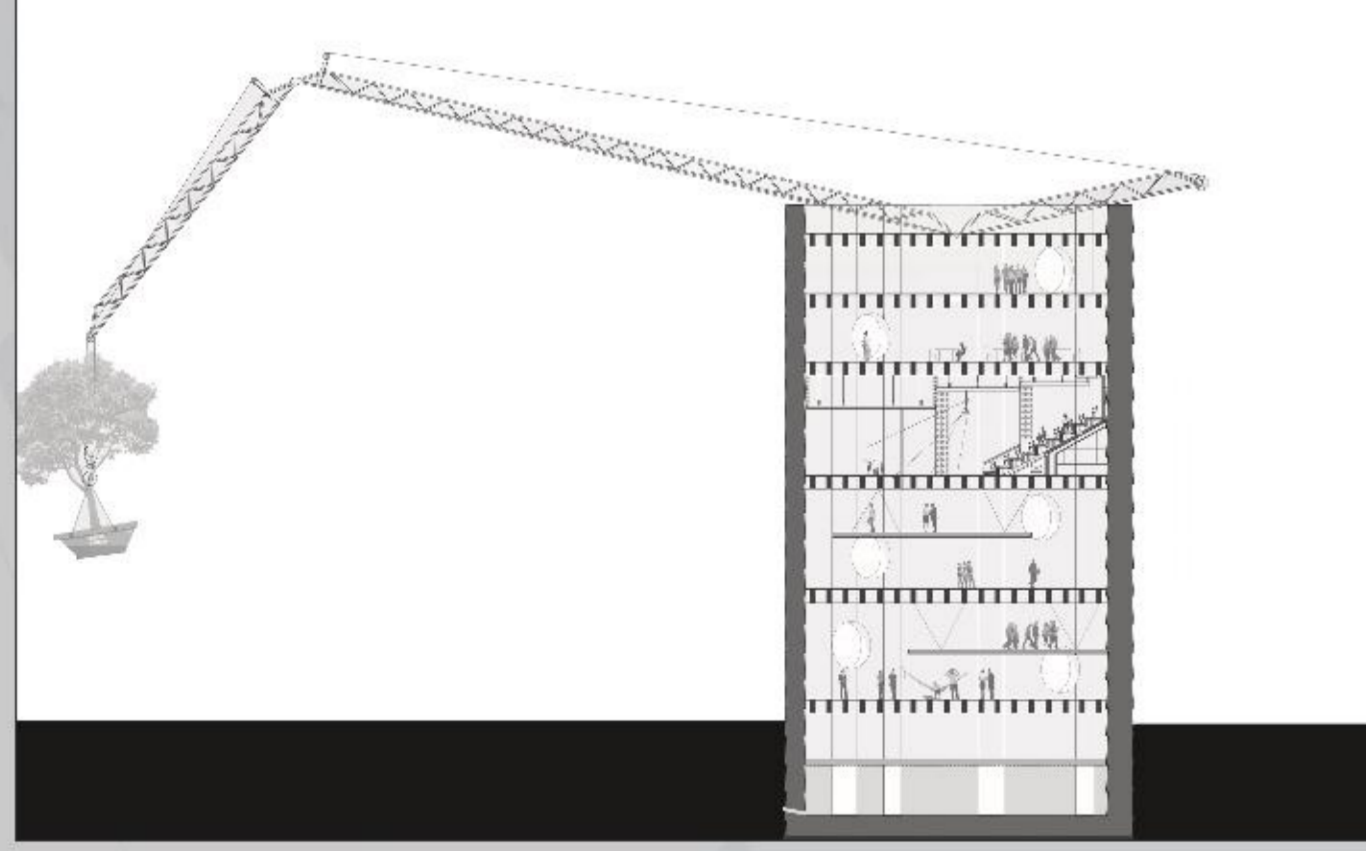
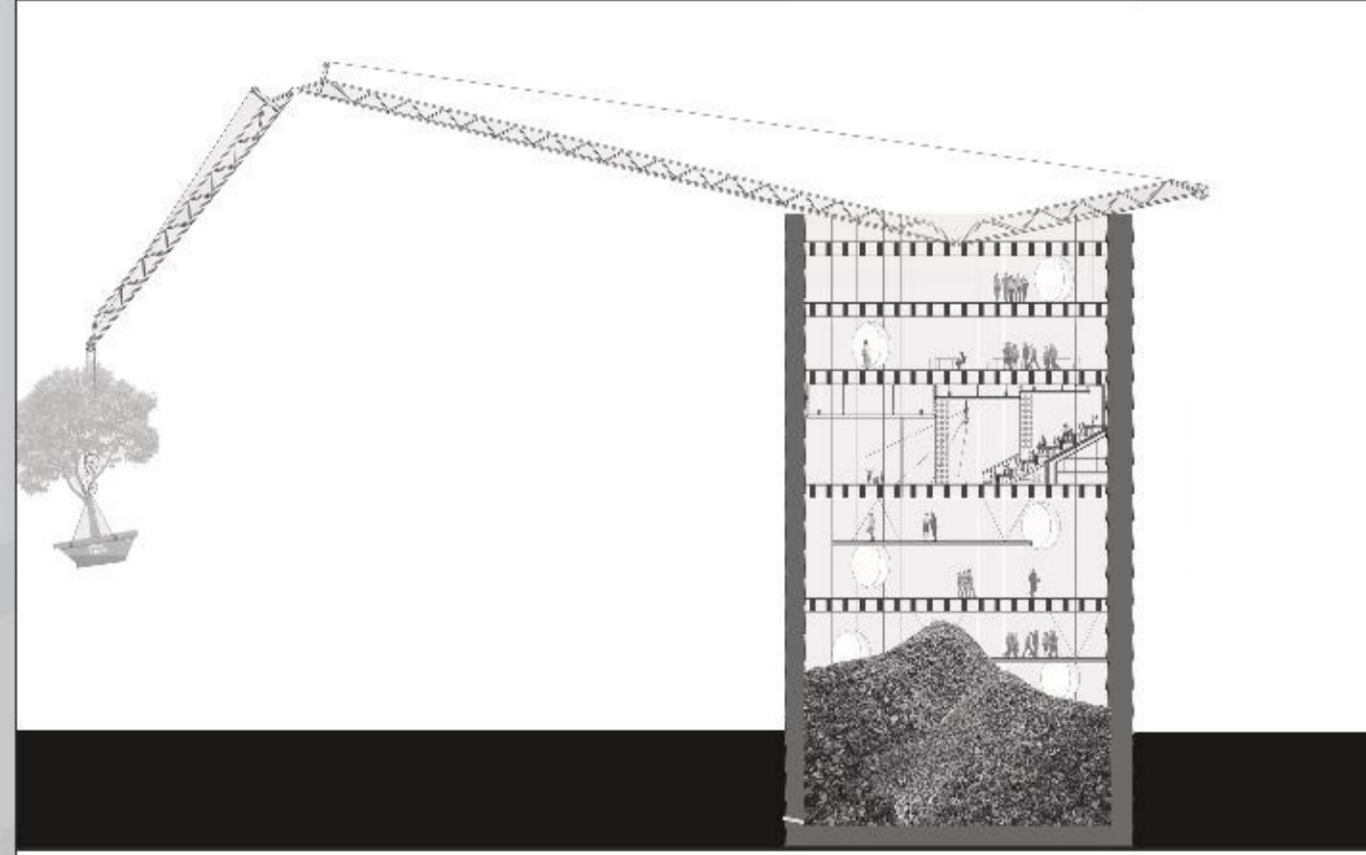
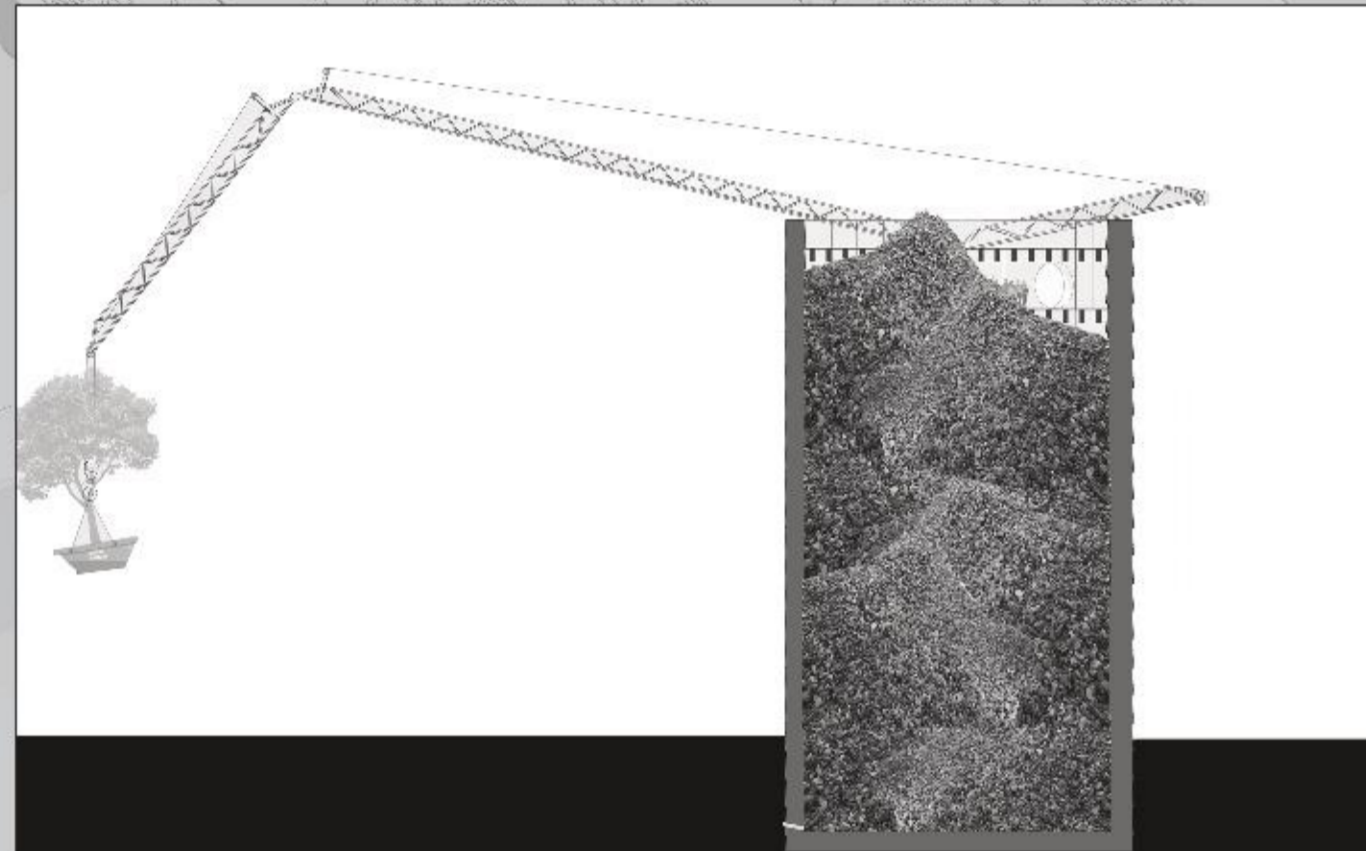


Elevados del suelo aromados y encendidos en frutos y colores, elevados por hamacas paraguayas, orientados en el cielo, por las líneas que construidas, nos conecten con cada deseo y su custodiante estrella.



Un suelo para sembrar, mil caminos para andar, un techo para cubrir, un cielo para orientar.

La torre no se hizo de encierros, es una torre de libertar. Sus espacios son conquistas de los haceres, sus rigurosas paredes de suelo entibado hacen silo vertical de nuestros sueños y liberándolos se ganan los espacios que en memoria de nuestros amados construimos para amparar.

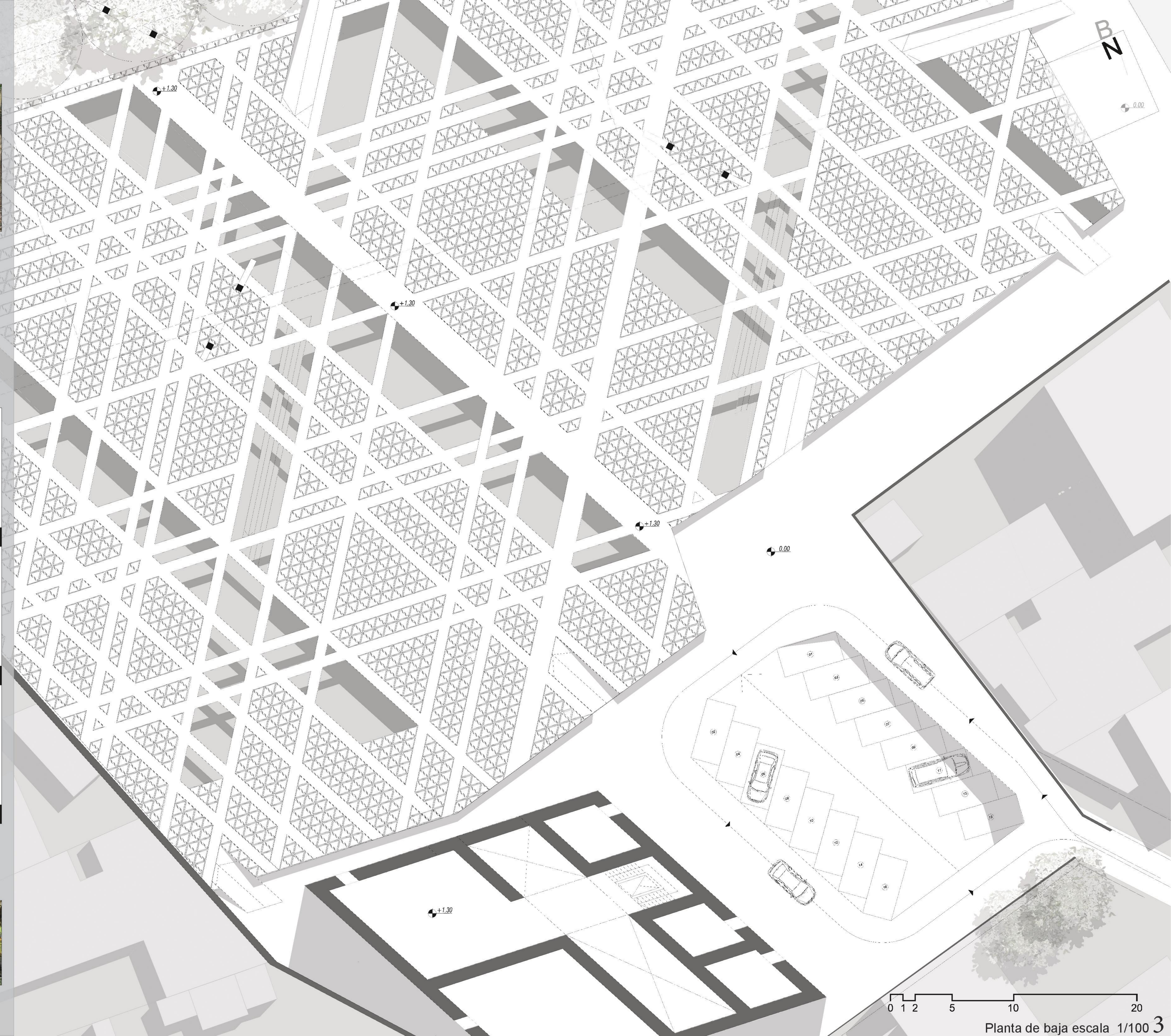


El Ycua es el espejo del tiempo, es el andar del agua, que impregna y riega la vida, es surco de juegos de todos los niños, un arroyo y balneario urbano, una reserva para transportar y salvar vidas un estanque donde beber los recuerdos.



Y un brazo herramienta que eleva y da.

Soñamos una arquitectura del regalar.



0 1 2 5 10 20